
Orígenes y Significado del Divino Niño Jesús de Praga

Tesoros de Fe y Esperanza: Explorando la Devoción al Divino Niño Jesús de Praga"

La devoción
al Divino Niño
Jesús de
Praga es una
práctica
arraigada en
la fe cristiana,

llevando
consigo una
rica historia
de milagros
y
bendiciones.

El Divino Niño Jesús de Praga es una imagen sagrada que representa al niño Jesús. Su origen se remonta al siglo XVII en la ciudad de Praga, donde la figura fue venerada por su capacidad de realizar milagros y conceder bendiciones a aquellos que buscaban su intercesión.

El niño Jesús se presenta con una túnica real, sosteniendo el mundo en una mano y bendiciendo con la otra. Esta representación simboliza el poder divino y la capacidad del Niño Jesús para cuidar y guiar a sus devotos en todo momento.

La Importancia de la Devoción

La devoción al
Divino Niño
Jesús de Praga
se manifiesta a
través de actos
de amor,
oración y
agradecimiento.

Encender velas, rezar novenas y visitar lugares de devoción son formas comunes de expresar esta conexión espiritual. La oración al Divino Niño es un medio poderoso para fortalecer la fe y buscar su guía divina en la vida cotidiana.

Si buscas fortalecer
tu conexión
espiritual con el
Divino Niño Jesús de
Praga, es esencial
comprender la
importancia de la
devoción y la
oración en tu
búsqueda de
bendiciones divinas.

Explorar la historia,
los milagros y las
prácticas
devocionales
relacionadas con el
Divino Niño no solo
enriquecerá tu
conocimiento
espiritual, sino que
también te acercará a
la presencia amorosa
de este niño divino.

la devoción al
Divino Niño Jesús
de Praga es un
camino de fe que
ofrece consuelo,
esperanza y
milagros a
aquellos que lo
buscan con
corazones abiertos

Es una imagen tallada en madera y muy venerada que representa la tierna infancia de nuestro señor Jesús, la imagen es exhibida de manera permanente en la iglesia de nuestra señora de la victoria y san Antonio de Padua, ubicada en Praga Republica Checa.

Su historia comienza en un monasterio español, en el cual cierto día mientras uno de los monjes barría y en sus pensamientos conversaba con el Niño Jesús este se le aparece y le felicita por la buena obra que realiza limpiando el piso.

El pequeño niño le pregunta curioso si puede recitar el avemaría, y cuando el monje llega a la parte de "bendito el fruto de tu vientre" este le exclama, ¡ese soy yo! el monje confundido y sorprendido le inquiere que aparezca nuevamente.

Y su plegaria se hace cotidiana, hasta que cierto día, una tierna voz le susurra: volveré pero ten todo listo para cuando vuelva a visitarte y le pidió que hiciera una estatua de él en cera, el padre lleno de emoción corre hasta uno de los superiores del monasterio y le pide cera, un cuchillo y un pincel.

Des pues de mucho
intentarlo logra
terminar la imagen de
cera, un día vuelve el
pequeño niño rodeado
de angeles y
cumpliendo su palabra,
el monje lleno de
alegría termina los
detalles de la escultura
y lleno de satisfacción
cae de rodillas frente a
la estatua y muere.

Poco tiempo después de este suceso el fallecido monje se aparece al superior del monasterio y le dice que esa estatua es indigna del monasterio, que la conserve porque en aproximadamente un año una personalidad real ira de visita y la recibirá como regalo de parte de ellos

Un año después
Doña Isabel
Manríquez de Lara
visita el devastado
monasterio y el
superior le entrega
la estatua, la cual es
recibida por Doña
Isabel llena de júbilo
y retorna con ella a
su real morada.

Tiempo después es entregada como regalo de bodas a su hija, quien la lleva consigo a Praga ciudad en la cual es entregada como regalo a la orden de los carmelitas de los pies descalzos en el siglo XVI. Lugar en el cual habita desde entonces